PRESIDENCIA Y GOBIERNO DE CUBA

El sector azucarero está en un proceso de reconversión, no de abandono (+Audio)



Este jueves en la tarde tuvo lugar un encuentro de la dirección del país con representantes del sector azucarero. La jornada estuvo encabezada por el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

Alina Perera Robbio, 13 de Noviembre de 2026

“El sector azucarero se medirá por la energía que genere, la meladura que produzca, la deuda que pague y el salario que entregue”. La expresión, que derivó en un “llamado final” a “no lamentarnos por lo que falta” sino a organizarse con “lo que tenemos y multiplicarlo”, fue compartida por el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, en un encuentro que tuvo lugar en el capitalino Palacio de las Convenciones, cuyo tema central fue la implementación de las transformaciones económicas y sociales en el sector azucarero.

Tal vez una de las frases más firmes escuchadas durante el intercambio fue la de un productor que llegó a decir: “No hemos renunciado a la caña”. Ese frente que ha distinguido la vida en la Isla —ese frente que, como dicen sus artífices, es una fiesta porque da empleo y mueve cada batey del país— está abocado a grandes transformaciones para seguir adelante.

Las 176 medidas hay que estudiarlas y llevarlas a la práctica, razonaron los participantes durante la reflexión colectiva, en cuyos primeros momentos el dignatario afirmó que “las conquistas hay que sostenerlas produciendo”.

Al cierre de un análisis en el cual fueron escuchadas múltiples experiencias, el Presidente Díaz-Canel Bermúdez expuso un conjunto de ideas que invitan a una mirada proactiva y audaz, no de desaliento, cuando del sector azucarero se trata:

“A los dirigentes les corresponde —enunció el Jefe de Estado— garantizar que las 176 medidas lleguen a la base con claridad; que los consejos de dirección sean espacios reales de solución; que la reserva de cuadros esté preparada y que cada acuerdo tenga nombre, apellido y plazo. La transformación se mide en resultados y no en documentos”.

Sobre los trabajadores, el mandatario resaltó “su experiencia en el surco, en el taller y en la industria”. Ellos, y sus saberes, fueron definidos por el dignatario como “el activo más valioso”. Díaz-Canel afirmó que “la disciplina tecnológica, las buenas prácticas agroindustriales y la innovación desde la base son las armas que el bloqueo no puede arrebatar”.



Foto: Estudios Revolución

Los trabajadores, dijo, “no son espectadores de la reconversión: los trabajadores son sus autores. Y al sector en su conjunto le decimos que cada central que se detiene por falta de combustible es una herida al país. Pero cada colectivo que se reinventa es una prueba de que el sector no se rinde”.

“El mensaje es uno solo: Azcuba no solo resiste. Está sembrando las bases de un sector azucarero diversificado, moderno, energéticamente soberano y socialmente justo”.

El Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba expresó que “las condiciones son difíciles, pero no imposibles. El bloqueo no es una excusa. Es un obstáculo que hay que superar con inteligencia, creatividad y determinación. El momento es ahora, no mañana, no cuando las condiciones sean mejores, sino hoy con los recursos que tenemos y la capacidad que debemos demostrar”.

El mandatario recalcó: “Producir azúcar, producir energía, producir valor, es defender el proceso de construcción socialista en momentos tan difíciles; y para eso contamos con los trabajadores y con los dirigentes de este sector”.

Este fue un encuentro que también contó con la presencia del vicepresidente de la República, Salvador Valdés Mesa, y del General de División y secretario del Consejo de Ministros, José Amado Ricardo Guerra —ambos, miembros del Buró Político—.

Igualmente acompañaron el análisis José Ramón Monteagudo Ruiz, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y jefe de su Departamento Agroalimentario; Osnay Miguel Colina Rodríguez, secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC); y Julio Andrés García Pérez, presidente del Grupo Azucarero Azcuba.



Foto: Estudios Revolución

ENCUENTRO NECESARIO Y OPORTUNO

“Queridas compañeras y compañeros del sector azucarero, a nosotros nos parece que este era un encuentro necesario y oportuno”, comentó el mandatario al iniciar su intervención conclusiva. E hizo hincapié: “No podemos estar hablando de las perspectivas de la zafra, en una visión hacia la zafra, si no hablamos de la interpretación que van teniendo ustedes en el sector de las 176 Transformaciones, porque yo creo que podemos ir a un momento diferente si las aplicamos con coherencia y con creatividad”.

“Y era importante, de la misma manera que lo hemos estado haciendo con otros sectores económicos productivos del país, reunirnos con el sector azucarero para intercambiar ideas.

Afirmó, seguidamente, que el sector es uno de los más golpeados, precisamente con el recrudecimiento del bloqueo y ahora con el cerco energético. En su razonamiento no pasó por alto que "no hay zafra sin combustible, no hay zafra sin energía. Y, por otra parte, tenemos la responsabilidad de superar incluso un mayor recrudecimiento del bloqueo y una mayor imposición de sanciones coercitivas por parte del gobierno de los Estados Unidos".

"Y este es un sector clave para el país, que tenemos que recuperar. Este sector, además de lo que aporta en lo productivo, es parte de la historia de este país, de la cultura de este país", recalcó el Jefe de Estado, quien también quiso destacar la "mucha autoestima" de ese universo productivo del cual depende —hizo énfasis— "el desarrollo económico y social de una parte importante de los municipios del país".

"Este es el sector —dijo— que propicia empleo para cientos de miles de familias cubanas. Y, por lo tanto, su rescate es una necesidad imperiosa".

"Y nosotros vemos en las intervenciones de ustedes, independientemente de la dureza de los tiempos, que hay compromiso; que hay una cultura cañero-azucarera; que hay experiencias buenas que ya se están moviendo y que hay que generalizar y que nos van diciendo por dónde debe estar el camino que debemos emprender".



Foto: Estudios Revolución

HONESTIDAD ANTE LAS REALIDADES

A partir de un conjunto de realidades, el mandatario ofreció una semblanza de la situación del campo, de los trabajadores, de "la situación en que estamos para alcanzar la soberanía alimentaria", del "potencial exportable de un producto que ha definido la identidad económica de esta nación".

Hizo referencia al deterioro de la producción azucarera, a los bajos niveles de la siembra de caña; y por consiguiente compartió otras verdades: “Sin siembra no hay zafra, y sin zafra no hay industria”.

Sobre números que desalentarían a muchos, el Jefe de Estado aseveró que “no se trata de normalizar cifras inaceptables, sino de tomarlas como punto de partida de un análisis honesto”. Y subrayó: “El sector no puede seguir gestionando la crisis con recetas del pasado. Y la honestidad con los datos es el primer acto de responsabilidad de toda la dirección de las empresas, de las cooperativas y de los diferentes actores económicos involucrados”.

TRES PILARES CLAVES

A los tres pilares de la gestión de Gobierno dedicó el mandatario una parte de su intervención: hay que hablar —razonó— de ciencia e innovación, de transformación digital e inteligencia artificial, y también de comunicación institucional, porque en su entender “esos tres elementos juegan un papel fundamental en la aplicación de las Transformaciones económicas y sociales”.

Todos los procesos —enunció— “necesitan ciencia e innovación; y, además, hay una tradición de ciencia e innovación en este sector”. Díaz-Canel hizo referencia a la innovación de procesos, a la innovación de estructuras y a la innovación en materia de negocios. Y añadió: “Hay que seguir buscando investigación científica e innovación en las variedades de caña”, y seguir con investigaciones en “el uso más eficiente de toda la tierra y en cómo alcanzar niveles mayores de automatización en los centrales azucareros, en la producción azucarera”.

En la misma línea de pensamiento, el Presidente cubano enunció que “la transformación digital y la inteligencia artificial nos ayudan a tener más rendimiento, más productividad en cada uno de los procesos, con menos personas”. Y sobre la comunicación institucional, aseveró que, “si todo esto que hablamos y discutimos no somos capaces de llevarlo a todos los trabajadores, a las familias, a las comunidades azucareras, ¿quién va a defenderlo?”.



Foto: Estudios Revolución

ES UN PROCESO DE RECONVERSIÓN, NO DE ABANDONO

“La tesis central de la aplicación de las Transformaciones económico-sociales en el sector es que estamos en un proceso de reconversión del sector azucarero y, para nada, en un proceso de abandono del sector azucarero”, expresó el dignatario, quien seguidamente hizo énfasis:

“Hay que potenciar al sector azucarero como una de las actividades económicas fundamentales del país, por lo que puede aportar y, además, por lo que puede arrastrar hacia el desarrollo a otras ramas de la economía”.

“El reto del sector no es hacer azúcar a cualquier costo, sino reconvertir el parque industrial de los centrales aprovechando sus capacidades en la generación eléctrica, la producción de meladura y otros productos derivados de la caña de azúcar”.

“El país no puede seguir dependiendo del azúcar como históricamente lo ha hecho, pero tampoco puede abandonar un parque industrial de más de dos siglos que tiene capacidades muy superiores a producir solo azúcar”.

“El sector debe ser un laboratorio de las transformaciones y no un espectador. El cambio no es cuantitativo, sino cualitativo: pasar de producir solo azúcar a aprovechar integralmente la caña, generando electricidad, produciendo meladuras, etanol, subproductos, bioenergía y otros derivados”.

El Jefe de Estado resaltó que “cada central debe diseñar su propio sistema productivo local, qué produce, con quién se encadena y hacia qué prioridades productivas se orienta”.

EL DAÑO POR CULPA DEL CERCO

“Con relación al bloqueo y al cerco energético, hay que decir que no son una abstracción, son parte de la guerra económica y de la política de máxima asfixia que aplica el gobierno de los Estados Unidos contra Cuba”. Díaz-Canel Bermúdez recordó que el daño no se traduce en “datos fríos”, sino que es “la evidencia de una guerra económica que busca rendir al sector”.



Foto: Estudios Revolución

“El bloqueo —detalló— encarece el insumo energético más de ciento diez veces respecto al precio de referencia según fichas de costos que se han modelado”.

“Cada central que se detiene por falta de combustible es una herida al país. Se pierde la mejor etapa de madurez de la caña, lo que provoca un daño irreversible después en la recuperación cañera”.

Ante esta situación, afirmó el dignatario, “no puede haber espacio para la rendición y la respuesta no es la queja, sino la acción”. El bloqueo, dijo, “se enfrenta con acciones concretas que reduzcan la vulnerabilidad y maximicen las capacidades propias”.

“La respuesta al cerco energético no es pedir más subsidios, sino transformar la estructura de costos y la matriz energética del sector. Y hay que diversificar los proveedores para máquinas, repuestos y fertilizantes”.

El mandatario habló de “fortalecer la producción local de insumos mediante la industria nacional y el sector no estatal”, y de “documentar y denunciar internacionalmente los daños del bloqueo ante la Organización de Naciones Unidas, ante la comunidad mundial”.

LOS CENTRALES, MÁS ALLÁ DEL AZÚCAR

“Con relación a la transición energética, hay que ver los centrales como generadores y no como consumidores”, afirmó el Jefe de Estado, para quien “el sector azucarero tiene la oportunidad histórica de ser protagonista de la transición energética”.

Los centrales, con su capacidad de cogeneración, dijo, “son la principal apuesta para generar electricidad y reducir la dependencia del combustible importado”. Y recalcó:

“Hay que echar a andar la mayor cantidad de centrales, aunque no sea para molienda en función de zafra azucarera. La prioridad debe ser generar energía. Hay que buscar y diseñar un plan de arranque de centrales, priorizando por capacidad de generación eléctrica y no solo por posibilidad de molienda”.



Foto: Estudios Revolución

“Hay que aprovechar el bagazo y los recursos orgánicos como fuente de energía y abono en el marco de la economía circular. Y cada central que genera electricidad es un activo estratégico del municipio vinculado a la seguridad del abastecimiento territorial”.

SOBRE EL DESEMPEÑO DE LOS DIRIGENTES

“Los dirigentes juegan un papel fundamental. La principal transformación tiene que estar en la manera de pensar de los cuadros”, afirmó el Presidente cubano, quien también subrayó:

“Un dirigente que no es capaz de pensar de manera diferente y hacer cosas diferentes se convierte en el principal obstáculo para avanzar en las Transformaciones económicas y sociales. Esto exige que no seamos administradores de la crisis, sino arquitectos de la transformación. El plan lo aprueba la empresa, no se impone de arriba”.

“Los dirigentes tienen facultades descentralizadas sin precedentes y deben saber ejercerlas. No se dirige a base de reuniones e informes, sino desde la base, con datos reales, decisión rápida y participación de los trabajadores en la toma de decisiones”.

“La burocracia y la pasividad administrativa deberían ser sancionadas como una falta grave”.

“No se acepta atribuir todo al bloqueo y a la macroeconomía sin evaluar la gestión interna. Cada responsable debe rendir cuenta sobre lo que hizo y lo que pudo hacer”.

“Las deudas con los productores y los salarios no pagados tienen nombres y responsables. Y hay que tener en cuenta, en el criterio de evaluación de nuestros cuadros, qué dirigentes demuestran capacidad, iniciativa y resultado. A esos hay que promoverlos”.

“A los dirigentes que demuestren incapacidad, burocratismo o resistencia hay que relevarlos”.



Foto: Estudios Revolución

“La rendición de cuenta ante asambleas de trabajadores debe ser sistemática, con exposición de resultados, incumplimientos y medidas adoptadas, y debe tener una contraparte del colectivo laboral”.

LOS TRABAJADORES: SUJETOS DE TODA TRANSFORMACIÓN

“Los trabajadores juegan un papel fundamental. Son protagonistas y no espectadores en las Transformaciones”, definió el Jefe de Estado, quien compartió su convicción de que “sin los trabajadores ningún central funciona, ninguna zafra se hace y ningún plan se cumple”.

“El trabajador —dijo— no es un recurso: es el sujeto de la transformación. Los trabajadores son el factor decisivo de la zafra y de la reconversión del sector”.

“No se pueden pedir resultados sin garantizar estabilidad, ingresos dignos y participación de los trabajadores. Las deudas salariales certificadas en algunas bases productivas son inaceptables. Y hay que retener la fuerza calificada y pagar el salario con puntualidad”.

Díaz-Canel abogó por que los trabajadores sean “autores de la reconversión: los planes de zafra y reconversión se discuten y se aprueban en asambleas de trabajadores”. Igualmente habló sobre “reactivar el control obrero como método permanente de fiscalización del cumplimiento de los planes, uso de recursos, pago puntual del salario y la lucha contra las desviaciones negativas”.

“Las propuestas y denuncias de los trabajadores deben recibir respuesta en un plazo definido. La falta de respuesta debe ser discutida también en nuestras organizaciones de base del Partido, para evitar que esa práctica prolifere”.



Foto: Estudios Revolución

“Y hay que reconocer y premiar las mejoras e inventos de los trabajadores”, dijo el mandatario, quien no pasó por alto que “la empresa estatal socialista ahora cuenta con autonomía, y esa autonomía hay que expresarla en eficiencia y en resultados. La empresa estatal socialista en el sector debe ser la vanguardia de las 176 medidas”.

VOCES DEL MUNDO AZUCARERO

“Hay que pensar y desarrollarse”, afirmó este jueves en la tarde un productor a la dirección del país, en una jornada que hizo hincapié más en las posibilidades y en las soluciones que en la derrota.

Que cada empresa busque los indicadores de rendimiento; que el sector se autoabastezca con la energía eléctrica que necesita; que se entreguen de manera expedita las tierras a quienes las están solicitando; y que se logren encadenamientos con otros actores del entramado económico. Son

llamados que tienen que ver con el sector azucarero, y a los que se aludió a propósito de saber aprovechar el contexto que ofrecen las 176 Transformaciones.

Hace falta hacer zafra, porque esa es la vida del sector azucarero. Más de una vez se hizo énfasis en ese concepto, sin perder de vista que las circunstancias son adversas pero que, solo buscando alternativas, solo, por ejemplo, haciendo alianzas con la ciencia, podrán encontrarse los caminos de regreso al mundo del azúcar.

La primera premisa de la industria azucarera —se dijo— es sembrar la caña. Por eso el tema de los fertilizantes, de los herbicidas, de la calidad de las semillas, de la garantía del agua para los cultivos, de buscar y encontrar financiamiento para lo que necesita la zafra —combustible, por ejemplo— ocupó espacio clave durante las reflexiones.

Cuando un dirigente del mundo azucarero explicó sus experiencias de estos tiempos, hizo referencia a metas definidas por él como innovaciones: habló sobre cambio de matriz energética, sobre transformación digital, sobre cambios organizacionales y sobre la búsqueda de maneras para incrementar la eficiencia. E hizo hincapié en la necesidad de conocer todo cuanto está normado: para dirigir una empresa estatal socialista, dijo, hay que ser un conocedor de la ley.

Hay quienes —por lo escuchado este jueves— han sabido adaptar el pensamiento a los nuevos tiempos y ya hablan de logros concretos a partir de las Transformaciones. Hay quienes han parido ideas que se han convertido en logros terrenales. Hay quienes han entendido el legítimo valor de la autonomía y de saber sacar cuentas —con inteligencia, con audacia y participación de todos los trabajadores— para dar un salto exitoso mientras se aprovechan los cambios económicos y sociales que el país ha planteado.

El miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y jefe de su Departamento Agroalimentario, José Ramón Monteagudo Ruiz, valoró en un momento del intercambio: “Yo creo que hay claridad aquí, en todos los participantes, de los grandes retos y desafíos que tiene por delante el sector para lograr el nivel de transformación que necesitamos”.

El dirigente partidista significó: “Aquí se han abordado aspectos decisivos para el sector”. E hizo mención de un asunto medular como el de la producción de caña. “Aquí se han expuesto —dijo— experiencias de usufructuarios, de productores, de diversificación, y también experiencias de lo que hay que hacer para buscar más resultados en la producción de semillas que den respuesta a las necesidades”.

Sobre la producción de alimentos, Monteagudo habló en términos de “un gran reto que tenemos”. Y dijo: “Este es un sector que tiene todas las posibilidades para producir alimentos”. Seguidamente, sobre “la necesidad de hacer zafra, donde juegan un papel importante la inteligencia, la creatividad, la iniciativa”, afirmó que se buscan las potencialidades en cada uno de los territorios; todo, en aras de recuperar el emblemático sector.

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba

2026 © Palacio de La Revolución